

La vida de pie
Narraciones escogidas
Herminia Brumana

Prólogo de Valeria Correa Fiz



LIBROS DE LA BALLENA

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Lucía Beniel, Giulia Bucciarelli Mateos, Natalia González Menéndez,
Rosario López, Alicia Niño Sánchez, Alberto Paratcha Vázquez,
Sara Pérez Fariñas, Marta Ruiz León y Andrea Toribio

DISEÑO

spr-msh.com

COMPOSICIÓN

Estudio Grafimarque S. L.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Seshat. www.seshat-online.com

© DE LOS TEXTOS: Herederas de Herminia Catalina Brumana, 1954-2018

© DE LAS IMÁGENES: Herederas de Herminia Catalina Brumana, 1954-2018

© DE «UNA VIDA MÁS VERDADERA»: Valeria Correa Fiz, 2018

© DE LA EDICIÓN: Libros de la Ballena, 2018

Máster de Edición UAM: Taller de Libros

www.librosdelaballena.com

Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Cantoblanco

Einstein, 1 - 28049 Madrid

ISBN: 978-84-8344-626-3

Depósito legal: M-12039-2018

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida
sin el permiso previo por escrito de los titulares de los derechos.

Impreso en España

Organiza 
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID

Colaboran 


Machado Grupo de Distribución, S.L.

Nuestra edición

Esta antología parte de los textos reunidos por la Asociación de Amigos de Herminia Brumana en 1958, que apareció en Buenos Aires con el título de *Obras completas*, a pesar de que el editor, José Rodríguez Tarditi, reconoce en el prólogo que varios textos originales de la autora quedaron, por motivos ajenos a su voluntad, fuera del volumen. Previamente, en vida de Brumana, habían visto la luz las siguientes publicaciones: *Palabritas* (1918), *Cabezas de mujeres* (1923), *Mosaico* (1929), *La grúa* (1931), *Tizas de colores* (1932), *Cartas a las mujeres argentinas* (1936), *Nuestro hombre* (1939), *Me llamo Niebla* (1946) y *A Buenos Aires le falta una calle* (1953). *Obras completas* incluye, además de la mayoría de los anteriores, algunos textos inéditos o aparecidos en publicaciones periódicas: «Don Segundo Sombra», «Ensayos y relatos» y «Notas de viaje». Se trata de una publicación de carácter *amateur*, lo que ha supuesto algunas dificultades para nuestra edición.

Los criterios para la selección han sido estéticos y temáticos. Es decir, hemos elegido los textos que, ofreciendo un recorrido exhaustivo por los temas recurrentes en la

autora (educación, mujeres, niños, libertad, amor y pobreza), son a la vez los más ricos desde un punto de vista literario. Proponemos al lector un juego de espejos. Los primeros nueve textos tienen su reflejo temático en los nueve de la segunda parte. El primero y el último se enlazan, y cada relato con su pareja hasta confluir en el centro, donde se sitúa la única crónica. El texto que cierra el libro («Le diré, lector...») ocupaba en la publicación original (*Me llamo Niebla*) el lugar del prólogo, con alusiones directas al número de relatos que allí se incluían; por eso, puede causar cierta extrañeza al lector de la presente edición. Aclaremos que ha sido seleccionado por su valor como testimonio creativo de Herminia Brumana y apelación a sus lectores (en especial a ellas, a sus lectoras).

Además, hemos hecho preceder cada narración de una cita, extraídas de algunos de los textos que han quedado fuera de esta antología y que a nuestro entender dialogan eficazmente con las ideas expresadas en los relatos, de forma que el conjunto se ofrece como un retrato veraz de los planteamientos éticos y estéticos de Herminia Brumana. Ella es la protagonista de este libro y hemos querido que su voz se escuche alto y claro.

Nuestra intervención, mínima, en los textos, se ha limitado a aspectos ortotipográficos: corrección de erratas y leves problemas de concordancia, y actualización de la puntuación normativa y de la acentuación. Hemos evitado intervenir en el léxico o en aspectos morfológicos o de construcción sintáctica, ni siquiera en el caso de los pequeños lapsus comprensibles en textos que llegaron a la imprenta por primera vez directamente desde la pluma de su autora, sin mediación de una edición profesional; así,

por ejemplo, las *pupilas* coloreadas de algunos personajes, en lugar de los *iris*, o la oscilación entre el uso del español de América y la norma española, de la que comentaremos algo en párrafo aparte. Nuestra intención, también en este sentido, ha sido la de preservar la autenticidad de la escritura. Solo en un caso se ha llevado a cabo una pequeña intervención léxica, que soluciona una incongruencia en la trama de «Greta, la chilena», donde se producía una confusión entre dos personajes, Alvarado y el padre de Greta, en el cuarto párrafo de la página 84, última del cuento.

Respetamos también las preferencias estilísticas de puntuación, que, como el lector comprobará, en muchas ocasiones arrojan párrafos enfáticos muy breves, donde las ideas quedan fuertemente subrayadas y los silencios cargados de emoción y sentido.

La lengua literaria de la autora persigue en muchos casos reflejar el habla popular rioplatense, urbana y rural, y en ella se escuchan también los ecos del habla culta en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo xx. Conservamos la ortografía original de los extranjerismos, aun cuando algunos de ellos se hayan adaptado con posterioridad a la fonética del español; así, *football*, *snob*, *hall*, *porter*, *afiche*, *rouge* o *filet*. Y mantenemos también sin anotar los americanismos, ya que o bien se trata de palabras incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española, o bien de variantes morfológicas semánticamente transparentes; así, *paqueta*, *alcoholista* o *chop*.

Pero, al tiempo, sobre la lengua literaria de Herminia Brumana pesa la norma del español escrito en España, y tal colisión produce ciertas vacilaciones, como por ejemplo en el uso del voseo o en las incidencias ocasionales en leísmos

y loísmos, sin duda debidos a ultracorrección. Así entendemos la ortografía de la palabra *chófer*, que mantenemos tildeada como ella la escribió a pesar de que indudablemente su pronunciación sería aguda. Y así también el uso inestable de las comillas para marcar los regionalismos.

Los textos de Herminia Brumana muchas veces entablan un diálogo explícito con los de otros autores, amigos o maestros, contemporáneos y clásicos que cita por extenso, posiblemente de memoria. Hablamos de Rafael Barret, de quien se consideró discípula, o de Miguel de Unamuno, a quien conoció en el Ateneo de Madrid y con quien se carteó. También cita a Aldous Huxley, León Tolstói, José Martí... En «Esclava en el día de la libertad», por ejemplo, la autora cita el poema «Mujer», de Juana de Ibarbourou, y en «La más rica de las argentinas» aparecen fragmentos extensos de los *Recuerdos de provincia* de Domingo Faustino Sarmiento, relativos todos a la figura de su madre, Paula Albarracín. En el proceso de documentación de las citas hemos detectado algunas inexactitudes (siempre de forma, nunca de contenido), que se han conservado por el valor testimonial del proceso creativo de la autora.

La presente edición se cierra con un apéndice fotográfico, una suerte de álbum de familia donde un puñado de instantáneas, inéditas hasta la fecha, aparecen ordenadas cronológicamente y muestran a Herminia Brumana en sus diferentes facetas: maestra, esposa y madre, intelectual y viajera.

Las citas que preceden a cada texto antologado han sido extraídas de los siguientes lugares (se indica en primer término la página de aparición en el presente volumen y, al final de cada entrada, la página de aparición en el volumen de *Obras completas* de 1958):

- Cita de la p. 3, en «Cabezas de mujeres. Las cobardes», p. 46.
- Cita de la p. 13, en «Mosaico. Vale más», p. 99.
- Cita de la p. 29, en «Mosaico. Las pintadas», p. 122.
- Cita de la p. 37, en «Cabeza de mujeres. Las cobardes», p. 45.
- Cita de la p. 47, en «Tizas de colores. Artistas», p. 229.
- Cita de la p. 63, en «Tizas de colores. Enseño a gastar», p. 217.
- Cita de la p. 73, en «Cabezas de mujeres. Las frívolas», p. 67.
- Cita de la p. 85, en «Cabezas de mujeres. Las cobardes», p. 45.
- Cita de la p. 95, en «Cabezas de mujeres. Las culpables», p. 73.
- Cita de la p. 105, en «Notas de viaje. Los negros en Estados Unidos», p. 772.
- Cita de la p. 115, en «Cartas a las mujeres argentinas. Amor a primera vista», p. 383.
- Cita de la p. 123, en «Cabezas de mujeres. Las desorientadas», p. 92.
- Cita de la p. 135, en «Mosaico. Son leyendas», p. 125.
- Cita de la p. 143, en «Nuestro hombre», p. 418.
- Cita de la p. 153, en «Cabezas de mujeres. La maestra», p. 41.
- Cita de la p. 159, en «Mosaico. Esperar», p. 98.
- Cita de la p. 171, en «Ensayos y relatos», p. 731.
- Cita de la p. 181, en «Cabezas de mujeres. La viejita pobre», p. 43.
- Cita de la p. 191, en «Me llamo Niebla. El cuento perdido», p. 606.

Los textos, por su orden de aparición en este volumen, fueron publicados originalmente en los siguientes libros: «Tipos de lectores», en *Obras completas* (1958); «El buitre», en *La grúa* (1931); «La promesa», en *Me llamo Niebla* (1946); «Esclava en el día de la libertad», en *La grúa* (1931); «Habla una maestra», en *Mosaico* (1929); «Greta, la chilena», en *La grúa* (1931); «Los niños que nacen hombres», en *La grúa* (1931); «El lunes me caso», en *La grúa* (1931); «Rumbos opuestos», en *Me llamo Niebla* (1946); «Deshilvanada crónica de viaje», en *Obras completas* (1958); «Cita a las seis de la tarde», en *Me llamo Niebla* (1946); «¿La comprometo, señorita?», en *Me llamo Niebla* (1946); «¿Qué hago con mi hijo?», en *La grúa* (1931); «La última cautiva», en *Me llamo Niebla* (1946); «La alegría del oficio», en *Tizas de colores* (1932); «Casa de pensión», en *La grúa* (1931); «La más rica de las argentinas», en *Obras completas* (1958); «Nadie la quiso bien», en *La grúa* (1931), y «Le diré, lector...», en *Me llamo Niebla* (1946).

Agradecemos la generosidad de las nietas y herederas de Herminia Brumana por permitirnos trabajar con la obra de su abuela con total libertad, así como por el material fotográfico cedido. Nuestro agradecimiento asimismo a Núcleo Audiovisual, productora de televisión, inmersa en la labor de recuperar la figura de la autora y a los homenajes realizados en Pigüé con motivo del ciento veinte aniversario de Herminia Brumana. Y a Virginia Rodríguez, por su apoyo para que este libro nazca y por su confianza en nosotros para que crezca.